

Columna de humo

Cultura Hispánica: Seminario de Historia



Alfonso Enrique Barrientos

Al Instituto de Cultura Hispánica seguramente le preocupa el encuentro de dos mundos, cuya efemérides pentacentenaria se efectuará el 12 de Octubre de 1992. Vuelca esa preocupación en diversas expresiones tendientes a tejer fuertemente la urdimbre del gran mural que presenta el descubrimiento, la conquista y la colonización que pintaron los españoles del S. XVI.

Una de esas expresiones ha sido el Seminario de Historia desarrollado los días 21, 22 y 23 del corriente en el Palacio de Justicia. ¿En el Palacio de Justicia? Ello acaso para recordar el Derecho Indiano (o Leyes de Indias), que nunca se cumplieron en virtud del inexistente "Derecho de Conquista"...

El Instituto dispuso que los temas torales del Seminario fueran tres, a saber: 1) El Concepto de Historia; 2) La Investigación Histórica y 3) La Enseñanza de la Historia y su importancia en la formación de la nación. Para ello invitó a participar del Seminario a los siguientes historiadores: Jesús García Añoveros (español), Lorenzo Meyer (mexicano), David McCreery (norteamericano) y a nuestros compatriotas, historiadores guatemaltecos, muy estimados — y algunos perseguidos: Severo Martínez, Ernesto Chinchilla Aguilar, Jorge Mario García Laguardia, Edelberto Torres Rivas (hijo del recordado educador y biógrafo de E. Gómez Carrillo, Rubén Darío y numerosas figuras de la Revolución Mexicana, Julio Castellanos Cambranes, Gustavo Palma y Daniel Contreras).

EL PRIMER DIA

Con una asistencia de más de doscientas personas, entre ellas numerosos estudiantes universitarios, mujeres en su mayoría; investigadores, maestros de Historia, algunos elementos de la Academia de Geografía e Historia, que preside el Licenciado Carlos Alfonso Alvarez-Lobos V. y aficionados a los estudios históricos en general, se desarrolló la primera jornada.

En su carácter de "moderador" el Profesor Daniel Contreras hizo la presentación de los tres historiadores que intervinieron con los sub-temas siguientes: "Qué es la Historia", por Severo Martínez; "La Historia como experiencia del historiador", por Jesús García Añoveros e "Historia para qué" (La discusión Mexicana) por

Lorenzo Meyer.

Desde luego, antes de iniciarse la reunión, la licenciada Siang Aguado de Seidner, historiadora ella misma y Presidenta del Instituto de Cultura Hispánica (espíritu analítico del Seminario), dio la bienvenida a la concurrencia y expresó importantes conceptos acerca de la reunión, colocándola como uno de los pasos sosegados del "Encuentro de dos mundos".

SEVERO MARTINEZ

El celebrado autor de "La Patria del Criollo" y "Motines de Indios", residente en el exilio, hace ocho años, explicó con gran sencillez docente que las grandes coordenadas de la Historia no han cambiado. Mencionó a Herodoto y dijo que el concepto de la Historia sigue siendo el mismo en el mundo entero, pues se presentan los hechos militares y políticos, desde las Guerras del peloponeso y las guerras médicas, hasta la del Vietnam y la de Irak y probablemente la de Centro América... (esto no lo dijo, pero lo sugirió...).

Dio a entender que el hecho histórico se describe del mismo modo que se describía en la antigüedad. Pero dejó a salvo su concepto personal de la Historia en el que campea la libertad del hombre como una categoría. Habló de la aproximación de la Historia a las Ciencias del Espíritu y se detuvo en el estilo, diciendo que el historiador está obligado a presentar su descripción del hecho en forma bella, persuasiva y fácil de comprender. Dejó en el auditorio una grata impresión cuando dijo: La historia no se mueve por leyes, sino por fines" y asentó que no hay un concepto definitivo de la Historia. "Cuando estudiamos historia estamos adivinando a los otros hombres sobre la base de lo que nosotros somos. La Historia, a veces se convierte en un tribunal en el cual se juzga a los héroes y a los cobardes (entre éstos debe colocarse a los tiranos...). El Marxismo en la Historia, el racismo y el complejo de inferioridad, el Psicoanálisis en la historia. Su presencia fue muy estimulante para que el auditorio medite acerca de "La Maestra de la vida"... Su intervención fue muy aplaudida, pero el auditorio seguramente premió con sus aplausos sus actitudes humanas, su obra "La patria del criollo", que trasciende el pensamiento de Fuentes y Guzmán y su más reciente libro "Motines de Indios".